

DIFERENCIACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS ORGANIZACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL EN JOSÉ C. PAZ Y ZONAS ALEDAÑAS. APROXIMACIONES EMPÍRICAS¹

Laura Saavedra, Facundo Ponce, Natalia Lestani y Gloria Ojeda*
Colaboradores: Rosario Austral, Federico Marcó, Ailén Pagnoni, Romina Riffel, Jaqueline Gastea y Celeste Morinigo** (UNPAZ)
Contacto: lau.gsa1@gmail.com; facumdqar@yahoo.com.ar; natales15@hotmail.com; damiglo18@yahoo.com.ar

Introducción

A partir del 2003 en Argentina comenzaron a cobrar un rol más relevante las políticas socio-productivas destinadas a la creación y apoyo de experiencias de trabajo asociativo, cooperativo y autogestionado, buscando promover la integración social y económica de personas en situación de desempleo, pobreza y/o vulnerabilidad social (Vuotto, 2011; Coraggio, 2013; Saavedra, 2016, entre otros).

En este marco, este trabajo presenta los primeros hallazgos empíricos de una investigación en curso en torno a seis organizaciones asociativas de José C. Paz y zonas aledañas, haciendo hincapié en los factores que moldean, desde una mirada relacional, las características y procesos de desarrollo socioeconómicos de estas organizaciones. Para lo cual se relevó infor-

¹ Esta ponencia se enmarca dentro del proyecto de investigación titulado "Trayectorias y diferenciación socio-económica en MIPYMES y trabajadores de la economía social de José C. Paz. Aportes para gestionar innovando", bajo la dirección de Laura Saavedra y la codirección de Facundo Ponce.

* Mg. Laura Saavedra, profesora-investigadora UNAJ-UNPAZ y directora del proyecto mencionado. Dr. Facundo Ponce, profesor-investigador UNAJ-UNPAZ y co-director del proyecto. Natalia Lestani (titulación en proceso) y Gloria Ojeda, estudiantes avanzadas de la Carrera de Administración de la UNPAZ e integrantes del proyecto. Asimismo, Gloria Ojeda posee Beca EVC-CIN2016 por el proyecto "Herramientas de gestión organizacional y desarrollo socio-económico en MIPYMES de la economía social de José C. Paz", dirigido por Laura Saavedra y codirigido por Facundo Ponce.

** Mg. Rosario Austral, profesora-investigadora UNPAZ; Lic. Federico Marcó, profesor-investigador UNAJ-UNPAZ; Lic. Ailén Pagnoni, JTP UNPAZ-UNAJ. Romina Riffel (titulación en proceso), Jaqueline Gastea y Celeste Morinigo, estudiantes avanzadas de la Carrera de Administración de la UNPAZ. Todos los colaboradores han participado en instancias de ejecución del proyecto en curso en calidad de integrantes del mismo.

mación estructurada y no estructurada mediante entrevistas semiestructuradas a referentes claves por su actuación en el proceso de conformación y desarrollo de las respectivas organizaciones, que fueron seleccionados por un muestreo intencional obtenido por entrevistas a expertos en la temática en el entramado productivo local.

Notas empíricas acerca de la diferenciación socioeconómica de organizaciones de la economía social

En este apartado se presentan aproximaciones empíricas en torno a los factores que moldean, desde una mirada relacional, las características y procesos de desarrollo socioeconómico de seis organizaciones asociativas de José C. Paz y zonas aledañas.

En principio cabe resaltar que el surgimiento de las prácticas de las organizaciones de la economía social tiene como antecedente clave el proceso de marginalización de la mano de obra, que se registra en la región latinoamericana desde mediados del siglo pasado (Quijano, 1998). En lo que atañe a la Argentina, desde mediados de los '70 comienza el contexto de privatización, reducción del Estado y de ajuste estructural que trae aparejado el desempleo y la precarización-flexibilización del empleo como procesos de polarización social crecientes (Marañón et al, 2009), llegando a su punto álgido con la crisis de 2001. Ante este proceso, la población marginalizada comenzó a desarrollar estrategias de sobrevivencia.

Aquí se presentan organizaciones asociativas que son fruto de estrategias de sobrevivencia de carácter colectivo y basadas en la solidaridad-reciprocidad. Las mismas se conforman en el marco de dos escenarios: el de la crisis de 2001 y el de comienzos de 2003, en el que se implementan programas sociales que contemplan al cooperativismo de trabajo como herramienta eficaz para favorecer la creación de empleo y estimular la participación colectiva (Vuotto, 2011). Así, una característica común a todas ellas es que participan en el mercado en condiciones de menor poder relativo por la baja productividad que presentan en el sector de actividad en el que se enmarcan. De este modo, estas organizaciones asociativas nacen signadas por su situación desfavorable en el marco de la heterogeneidad estructural,² aunque en un contexto pos convertibilidad que favoreció el desarrollo y fortalecimiento de experiencias de asociatividad para el trabajo en Argentina.

Ahora bien, no todas las organizaciones analizadas se han desarrollado con la misma intensidad, ya que las características inherentes a la tecnología, organización y gestión del trabajo, los atributos objetivos y subjetivos de sus trabajadores y las redes de apoyo en el territorio, hacen a la conformación de estas experiencias.³

² Este concepto alude a la coexistencia de sectores, ramas o actividades donde la productividad del trabajo es elevada y otros en los que la productividad es mucho menor (Pinto, 1976; Chena, 2009). Esta situación denota marcadas asimetrías entre segmentos de empresas y trabajadores (CEPAL, 2010).

³ Para ahondar en la relación entre organización y gestión del trabajo y desarrollo organizacional remitirse a: Gartner, 1985; Varela, 2001; Werther y Keith, 2008. Acerca de la relación entre atributos de los trabajadores y desarrollo organizacional puede verse: Pavitt, 1984; Leal Millán, 1991 y Sen, 1998. En cuanto a redes de apoyo territorial se sugiere leer Bráncoli, 2006; Lee, 2009.

Así, a partir de los atributos inherentes a estas experiencias se pueden distinguir tres estratos:⁴ un estrato que se ha fortalecido y aprovechó más las estructuras de oportunidades⁵ brindadas por el contexto, que se aproxima al segmento “más moderno” de la economía, pudiendo compartir algunas de sus características (mejor gestión y organización del trabajo, mejores calificaciones, salarios, etc.); otro de “subsistencia”, más ligado a resolver problemas de ingresos y necesidades básicas de las personas y, en el medio, uno de “transición o mixto”, que comparte características de los estratos opuestos.

En el primer estrato “**más moderno**” se encuentran tres organizaciones, una de ellas es la Mutual Primavera (40 integrantes), de José C. Paz, que cuenta con un jardín de infantes, un comedor comunitario, un roperito, una posta sanitaria, y organizan jornadas culturales y el mercado popular entre sus actividades centrales. Otra organización es la Mutual El Colmenar (diez integrantes), de Moreno, muy conocida por su transporte, que funcionó entre 1990 y 2004. Luego por tensiones con la competencia y el escaso acompañamiento de las autoridades municipales dejó de funcionar.⁶ Actualmente continúa con una farmacia y con un centro de apoyo escolar, asistiendo a niños/as y adolescentes de 6 a 18 años con diferentes problemáticas, como adicciones, por ejemplo. Finalmente el grupo asociativo Hidroponia San Miguel (diez integrantes) que producen mil plantas de frutillas libres de agroquímicos e insecticidas obteniendo quinientos gramos por planta una vez al año. Tienen sistema hidropónico NFT, cultivo vertical en bolsa con sistema de riego y por goteo por gravedad y produce sus propias sales, nutrientes y soluciones. También producen hortalizas y verduras.

Todas ellas comparten una serie de características que han sido agrupadas según dimensiones de análisis. En cuanto a *tecnología*, los/as entrevistados/as consideran que las herramientas/maquinarias que poseen son modernas y relativamente adecuadas a la escala productiva o de servicios que brindan. En materia de *gestión y organización del trabajo*, realizan informalmente (vía reuniones entre integrantes) planificación de objetivos a mediano plazo, llevan un plan de trabajo y un seguimiento básico de actividades y presupuesto (en Word, Excel), presentan actividades básicas de comunicación y marketing, como Facebook, y un desarrollo esporádico de carteles por actividades puntuales. Sin embargo, tienen demandas de capacitación en estos temas como en comercialización –distribución/logística– y en información y acceso a programas de apoyo a la inversión.

En lo que atañe al *capital social acumulado*,⁷ todas estas organizaciones asociativas presentan un liderazgo activo de un grupo/persona referente en el proceso de conformación y desarrollo de la organización, con trayectoria de militancia (política partidaria, sindical, religiosa, barrial) para la resolución de problemas/demandas sociales del territorio, y poseen trayectoria en articulación con organizaciones de la zona. De hecho, ambas mutuales, Primavera y El Colmenar, han articulado actividades y en el caso de Hidroponia San Miguel articula con otros gru-

4 Para el planteo de estratos se toma como base la teoría de segmentación del mercado laboral de Piore, 1975.

5 Para el concepto de estructura de oportunidades remitirse Kaztman y Filgueira, 1999.

6 Para una mayor especificidad remitirse a Forni, 2003.

7 Para las nociones de capital social y cultural remitirse a Gutiérrez, 1994.

pos asociativos de hidroponía de la localidad de Malvinas, centralmente. Además, la mayoría de sus integrantes tienen experiencias previas en organizaciones o actividades asociativas. Por último, cuentan con una relación positiva –con acompañamiento consensuado– con el Estado, principalmente municipal. Por ejemplo, en el caso de Hidroponía San Miguel el Consejo Deliberante declaró de interés municipal la hidroponía ante la emergencia alimentaria. La Mutual Primavera consiguió recientemente asfaltar el barrio y apoyo municipal para el desarrollo de la posta sanitaria. También han articulado con programas públicos nacionales, por ejemplo, el Fin ES, en el caso de la Mutual El Colmenar, para la finalización del secundario en el centro de apoyo escolar.

En lo que refiere al **capital cultural** (educación formal y no formal), estas organizaciones cuentan entre sus integrantes con profesionales, técnicos especializados y empleados administrativos. Asimismo, varios de sus integrantes han participado y participan en cursos/diplomaturas de economía social, de género, de liderazgo, entre otras, en universidades (Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de José C Paz y Universidad Nacional de San Martín).

Finalmente, en lo que respecta a las **apreciaciones** de los entrevistados/as sobre **atributos subjetivos de los trabajadores**, específicamente las fuerzas activas o pasivas de los sujetos sociales, consideran que la mayoría de sus integrantes buscan estrategias resolutivas ante un problema en la organización (económico, administrativo, falta de insumos, etc.) y en materia de innovación en la organización.

En el **estrato opuesto “de subsistencia”** se encuentra la empresa recuperada ARGYPAZ de José C. Paz, que produce ladrillos huecos entre los 39 trabajadores que la integran. En cuanto a **tecnología**, el entrevistado considera que las herramientas/maquinarias que poseen son poco o nada modernas y ello impide ampliar la escala productiva. En relación a la **gestión y organización del trabajo**, no realizan planificación de objetivos a mediano plazo, ya que “viven al día, con la maquinaria que tenemos”, llevan un plan de trabajo y un seguimiento básico de actividades y presupuesto en papel, que se lo entregan al Dr. Caro del MNFRT –Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por los Trabajadores– y no presentan actividades de comunicación y marketing. Requieren, centralmente, maquinaria moderna (y no conocen programas de apoyo a la inversión) para luego pensar en capacitaciones y otras demandas.

En materia de **capital social acumulado**, no presenta un liderazgo activo de un grupo/persona referente en el proceso de conformación y desarrollo de la organización. Quien lidera la fábrica es el hijo de un ex operario sin trayectoria militante (política partidaria, sindical, religiosa, barrial), el único con secundario completo. No articulan con organizaciones de la zona y la mayoría de sus integrantes no posee experiencia previa en organizaciones asociativas. Por último, cuentan con escasa relación con autoridades municipales y no articulan con programas públicos nacionales. Firmaron un convenio para ceder parte del predio al polo productivo de gestión municipal, pero ahora no quieren integrarse a dicho polo. Por ello no entablan relación.

En lo que hace al *capital cultural*, como se mencionó anteriormente, una sola persona cuenta con secundario completo, ya que muchos son trabajadores de edad avanzada, aunque sí hay operarios calificados. Y no buscan ni demandan capacitaciones.

Respecto de las *apreciaciones* del entrevistado sobre *atributos subjetivos de los trabajadores*, específicamente las fuerzas activas o pasivas de los sujetos sociales, considera que la mayoría de sus integrantes no buscan estrategias resolutivas ante un problema en la organización (económico, administrativo, falta de insumos, etc.) y en materia de innovación en la organización, ya que de ello se encarga el Dr. Caro del MNFRT.

Por último, en el estrato “de transición o mixto”, que comparte características de los estratos opuestos, se encuentran las cooperativas de trabajo El Cruce y La Gloriosa de San Miguel. La primera es de José C. Paz, cuenta con tres integrantes y ha desarrollado “la cadena de producción del transporte social”, ya que posee transporte (un colectivo), lavadero de autos, mecánica y lubricentro, y la segunda cuenta con catorce integrantes que se dedican a la construcción con fin social (playones en clubes deportivos, etc.). Ambas son cooperativas que pertenecen al programa Argentina Trabaja, aunque se conformaron en el marco del programa Manos a la Obra.

En lo que hace a *tecnología*, los/as entrevistados/as consideran que las herramientas/maquinarias que poseen son modernas y relativamente adecuadas a la escala productiva o de servicios que brindan. En materia de *gestión y organización del trabajo*, realizan informalmente (vía reuniones entre integrantes) planificación de objetivos a mediano plazo, en el caso de La Gloriosa –no así El Cruce– llevan un plan de trabajo y un seguimiento básico de actividades y presupuesto (en Word, Excel), y no presentan actividades básicas de comunicación y marketing. Además, tienen demandas de capacitación en estos temas como en comercialización –distribución/logística– y en información y acceso a programas de apoyo a la inversión.

En lo que atañe al *capital social acumulado*, estas organizaciones asociativas presentan un liderazgo activo con trayectoria de militancia, centralmente de un integrante, y en articulación con organizaciones de la zona. La mayoría de sus integrantes no tienen experiencias previas en organizaciones o actividades asociativas. Por último, cuentan con una relación positiva –con acompañamiento consensuado– con el Estado, principalmente municipal.

En lo que refiere al *capital cultural* (educación formal y no formal), los integrantes de la cooperativa El Cruce poseen secundario incompleto y no realizan actividades de capacitación, mientras la cooperativa La Gloriosa cuenta con una profesional, técnicos especializados, varios poseen secundario completo y quien la lidera realiza una diplomatura en Liderazgo de la Universidad Nacional de San Martín, que auspician autoridades municipales de San Miguel.

Respecto de las *apreciaciones* de los/as entrevistados/as sobre *atributos subjetivos de los trabajadores*, específicamente las fuerzas activas o pasivas de los sujetos sociales, consideran que algunos de sus integrantes buscan estrategias resolutivas ante un problema en la organización (económico, administrativo, falta de insumos, etc.) y en materia de innovación en la organización.

Conclusiones

Las organizaciones asociativas, fruto de estrategias de sobrevivencia conformadas en el marco de dos escenarios –el de la crisis de 2001 y el de comienzos de 2003– en el que se implementan programas sociales que promueven el cooperativismo de trabajo para favorecer la creación de empleo, nacen signadas, en su mayoría, por su situación desfavorable en el marco de la heterogeneidad estructural, aunque en un contexto pos convertibilidad que favoreció su desarrollo.

Ahora bien, no todas las organizaciones analizadas se han desarrollado con la misma intensidad, ya que las características inherentes a la tecnología, organización y gestión del trabajo, los atributos objetivos y subjetivos de sus trabajadores y las redes de apoyo en el territorio, hacen a la conformación de estas experiencias.

Así, a partir de los atributos inherentes a estas experiencias se pueden distinguir tres estratos: un estrato que se ha fortalecido y aprovechó más las estructuras de oportunidades brindadas por el contexto, que se aproxima al segmento “más moderno” de la economía, pudiendo compartir algunas de sus características (mejor gestión y organización del trabajo, mejores calificaciones, salarios, etc.), otro de “subsistencia”, más ligado a resolver problemas de ingresos y necesidades básicas de las personas y, en el medio, uno de “transición o mixto”, que comparte características de los estratos opuestos.

Bibliografía

- Bráncoli, J. (2006). El barrio como nueva fábrica. Acción colectiva en el territorio. *Revista Escenarios*, (10).
- CEPAL (2010). *La hora de la igualdad. Heterogeneidad estructural y brechas de productividad: de la fragmentación a la convergencia*. Santiago de Chile: CEPAL, pp. 7, 9, 119, 122, 123.
- Chena, P. (2009). *La heterogeneidad estructural Latinoamericana. Una revisión del concepto en las diferentes teorías económicas*. (Taller de Doctorado). Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Coraggio, J. L. (2013). *La presencia de la economía social y solidaria y su institucionalización en América Latina*. (Presentación). *Potential and Limits of Social and Solidarity Economy*. Ginebra.
- Forni, P. (2003). La búsqueda de nuevas formas de organización popular: Del Consejo de Comunidad a la Mutual “El Colmenar”. *Documento de Trabajo N° 4*, IDICSO, USAL.
- Gartner, W. B. A. (1985). Conceptual Framework for Describing the Phenomenon of New Venture. *The Academy of Management Review*, 10(4), 696-706.
- Gutiérrez, A. (1994). *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*. Buenos Aires: CEAL
- Kaztman, R. y Filgueira, C. H. (1999). Introducción. En R. Kaztman (coord.), *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Montevideo: PNUD-CEPAL.
- Leal Millán, A. (1991). *Conocer la cultura de las organizaciones: una base para la estrategia y el cambio*. Madrid: Actualidad Editorial.

- Lee, S. (2009). Developing hierarchical structure for assessing the impact of innovation factors on a firm's competitiveness - a dynamic-capabilities approach. *Journal of American Academy of Business, Cambridge*, 15(1), 216-223.
- Marañón, et al. (2009). Producción y reproducción de la pobreza. De la "marginalidad" a la exclusión. En R. Aparicio, V. Villarespe y C. Urzúa (coords.), *Pobreza en México: magnitud y perfiles*. México: UNAM.
- Pavitt, K. (1984). Sectoral patterns of technical change - towards a taxonomy and theory. *Research Policy*, 13(6), 343-373.
- Pinto, A. (1976). Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina., En A Pinto, *Inflación: raíces estructurales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Piore, M. (1975). Notes for a Theory of Labor Market Stratification. En R. Edwards, M. Reich y D. Gordon (eds.), *Labor Market Segmentation*. Lexington: Mass.
- Quijano, A. (1998). *La economía popular y sus caminos en América Latina*. Lima: Mosca Azul.
- Saavedra, L. (2016). *Las lógicas del trabajo en las organizaciones asociativas argentinas como antesala de sus procesos de diferenciación socio-económica. Notas conceptuales y evidencias empíricas en el territorio de Florencio Varela*. VIII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas. UBA, Buenos Aires.
- Sen, A. (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de Economía*, 17(n. 29), 67-72.
- Sztulwark, S. (2010). Políticas e Instituciones de apoyo a las PYMES en Argentina. En C. Ferraro y G. Stumpo (comp.), *Políticas de apoyo a las PYMES en América Latina. Entre avances innovadores y desafíos institucionales*. Santiago de Chile: CEPAL-Cooperazione Italiana, 45-94.
- Varela, R. (2001). *Innovación empresarial: un nuevo enfoque de desarrollo*. Cali: Icesi.
- Vuotto, M. (2011). Acerca del cooperativismo de trabajo en la Argentina. *Voces en el Fenix* (6).
- Werther, W. y Keith, D. (2008). *Administración de recursos humanos. El capital humano de las empresas*. México: Mc Graw Hill.